

REPENSAR LA SOSTENIBILIDAD A LA LUZ DE LA «LAUDATO SI'»

INTRODUCCIÓN

Frente a la crisis ecológica y social de nuestra época, el diagnóstico es claro: nuestro modelo de desarrollo, ampliamente basado en el capitalismo consumista y extractivista, no puede garantizar un futuro sostenible. La encíclica *Laudato si'* del papa Francisco constituye una crítica radical a las causas sistémicas de esta crisis, mientras evoca una fraternidad universal entre los seres vivos. Como mencionó Grégory Quenet durante el tercer WasiForum, organizado por el WasiLab de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), el alcance de este texto trasciende los círculos religiosos: ofrece una visión para repensar nuestros modos de vida y los fundamentos mismos de la sostenibilidad.



UNA ECOLOGÍA INTEGRAL Y TEMPORALIZADA:

ENTRE EL «YA PRESENTE» Y EL «AÚN NO»

Una de las contribuciones clave de la *Laudato si'* es insistir en la articulación entre el tiempo de la transformación individual y el tiempo de los sistemas. Advierte contra el «*tiempo de la urgencia*», que puede favorecer una reacción milenarista o nihilista.

No se trata de elegir entre el tiempo o el espacio, sino de reconciliarlos como un resorte que debe recargarse. Una ecología enriquecida por los aportes de la antropología y la historia, e integrada con la dirección ofrecida por la *Laudato si'*, nos invita a imaginar una nueva cosmología. Esta otorga un sentido humano a los objetivos tecnocráticos del desarrollo sostenible y añade una profundidad temporal a la sostenibilidad técnica.

REDESCUBRIR UN DIALOGO CON LO VIVO

La exploración de las tradiciones indígenas, especialmente en América Latina, nos muestra un enfoque comunitario y cósmico del mundo. La comunidad no se limita a los humanos vivos, sino que incluye a los ancestros, los ecosistemas y el cosmos. Esta concepción puede enriquecer nuestros marcos conceptuales e inspirar formas de gobernanza inclusivas y respetuosas con la Tierra.

Sin embargo, el silencio impuesto al mundo vivo por la modernidad debe ser roto. No se trata de idealizar un pasado supuestamente armonioso, sino de escuchar las voces de los seres y lugares invisibles u olvidados. Esto exige una reconciliación profunda entre ciencia, espiritualidad y saberes locales. Implica valorar una ética del saber que integre lo humano y lo no humano, conectando lo local con lo universal y el conocimiento científico con la sabiduría popular. Es esencial promover espacios que generen respuestas contextualizadas al servicio de la vida. Como decía Bruno Latour, esto supone un esfuerzo considerable de investigación en esta *Terra incognita* transformada por los procesos naturales que se han puesto en marcha a escala de las vidas humanas.

HACIA UNA ECOLOGÍA DE LA RESPONSABILIDAD Y LA ACCIÓN

La ecología, para triunfar, no puede limitarse a un enfoque técnico o moralista. Debe ofrecer una trayectoria de esperanza y una visión compartida de un futuro deseable. Esta visión implica:

- La valorización de los existentes: integrar los edificios, paisajes y comunidades existentes en las trayectorias de sostenibilidad, en lugar de buscar rupturas drásticas con el pasado.
- La responsabilidad histórica: tener en cuenta las raíces de las crisis ecológicas en las estructuras sociales y económicas, reconociendo al mismo tiempo los límites de los enfoques institucionales tradicionales.
- Una conversión cultural: reinterpretar las nociones de progreso y prosperidad a través de una ética de la sobriedad y la justicia.

PROPUESTAS POLÍTICAS

- 1. Fomentar alianzas transdisciplinarias:** crear espacios de diálogo entre disciplinas académicas, actores locales y comunidades indígenas para promover una comprensión integrada de los problemas ambientales.
- 2. Reforzar el lugar de los saberes locales y espirituales:** adoptar un enfoque ecosistémico que reconozca el valor de los conocimientos tradicionales y su potencial para enriquecer las políticas de sostenibilidad.
- 3. Integrar la noción de tiempo largo en las políticas públicas:** desafiar las lógicas de corto plazo en favor de trayectorias ecológicas capaces de trascender los ciclos electorales y las presiones del mercado.
- 4. Desarrollar una ecología "encarnada":** apoyar iniciativas concretas basadas en los territorios, como la conservación participativa, la regeneración de suelos o la agricultura agroecológica.

CONCLUSIÓN

La ecología propuesta por la *Laudato si'* trasciende la simple reforma técnica para ofrecer una visión integradora de transformación. Valora lo existente, cuestiona las raíces históricas de las crisis ecológicas e invita a una conversión cultural que reinterprete el progreso y la prosperidad a través de la sobriedad y la justicia. Justicia, paz y responsabilidad se convierten así en los pilares de un futuro sostenible, reconciliando al ser humano con lo vivo, mientras se fomenta el cuidado de la casa común como un compromiso colectivo y urgente para garantizar la armonía entre la humanidad y el medio ambiente.

Agradecemos por su participación: Julien Rebotier, geógrafo, CNRS, FRANCIA; Washington Arce, jefe de la Brigada de Incendios Forestales, Cuerpo de Bomberos de Quito; María Victoria Chiriboga, coordinadora del Proyecto Ciudades Resilientes, GIZ ECUADOR; Rafael Osorio, jefe de Recursos Hídricos, EPMAPS; Andrea Parra Ullauri, investigadora en Ciudades Sostenibles, PUCE. UCE por su participación al forum y por el intercambio de sus experiencias y conocimientos.